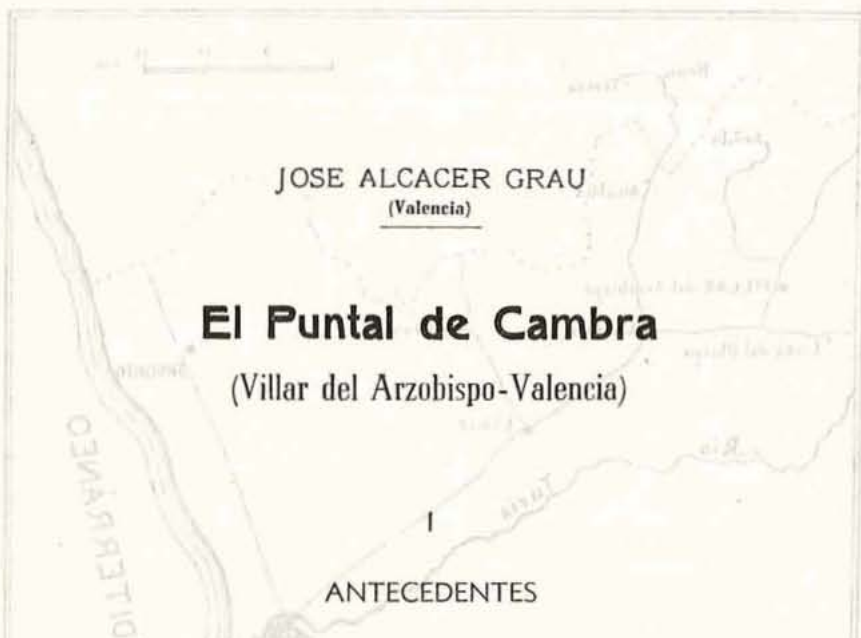


En el Noroeste de la provincia de Valencia se extiende una pequeña llanura situada a unos cuatrocientos metros de altitud, parte de la cual perteneció a la antigua Baronía de Chulilla y hoy es conocida con el nombre de campo de Liria (fig. 1.^a). Actualmente forma parte de los términos municipales de Villar del Arzobispo, Losa del Obispo, Casinos y Liria, estando limitada por los macizos montañosos llamados Pinarejo, Coletto, Bolos y Peña Roya, que se extienden en dirección NE.; el cerro de las Clochas, Plantón y el Mocho por Levante, los cuales dejan entre sí amplios collados que la comunican con los llanos más bajos de Casinos y Liria; pequeñas alturas no superiores a quinientos metros por el Sur la separan del valle del Turia, y el cerro Castellar y las estribaciones de las montañas de Chelva por el Oeste completan el cerco. Sus aguas, recogidas por varios barrancos (Rambla del Villar, Salobrar, Mizquitillas, Cingla, Antigón) forman la rambla de la Aceña, que, uniéndose a la de Castellarda, vierte en el Turia entre Pedralva y Liria (fig. 2.^a).



Esta comarca ha debido reunir muy buenas condiciones de habitabilidad para los pueblos primitivos, a juzgar por la abundan-

cia de estaciones prehistóricas descubiertas en su suelo (1). En efecto, mientras los numerosos cerritos les proporcionaban fácil de-

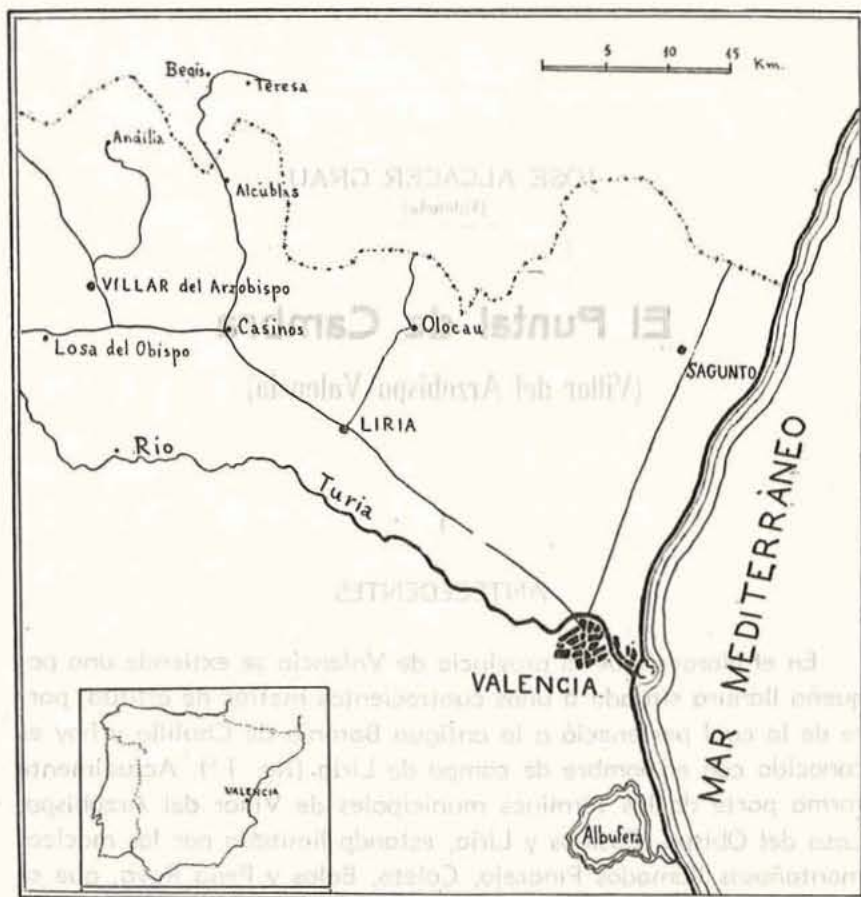


Fig. 1.^a—Mapa de la zona de Villar del Arzobispo

fensa, los buenos campos de cultivo y pastos aseguraban sus medios de subsistencia. En tiempos protohistóricos por su situación en

(1) Mi buen amigo don Vicente Llatas, infatigable prospector de la comarca y que ha dado a conocer gran número de yacimientos, nos ha proporcionado muchos de los datos que aquí se consignan. Queremos hacer constar aquí nuestro agradecimiento a su amabilidad y a la constante y desinteresada colaboración que siempre nos ha prestado, tanto al S.I.P., como a nosotros personalmente. Véanse sus trabajos: "Estaciones prehistóricas, ibéricas, romanas y árabes del término municipal de Villar del Arzobispo y colindantes", en Saitabi, año VIII, núm. 28, Valencia, 1948; y "Mapa arqueológico de Villar del Arzobispo y su comarca", en curso de publicación por el Servicio de Investigación Prehistórica de Valencia.

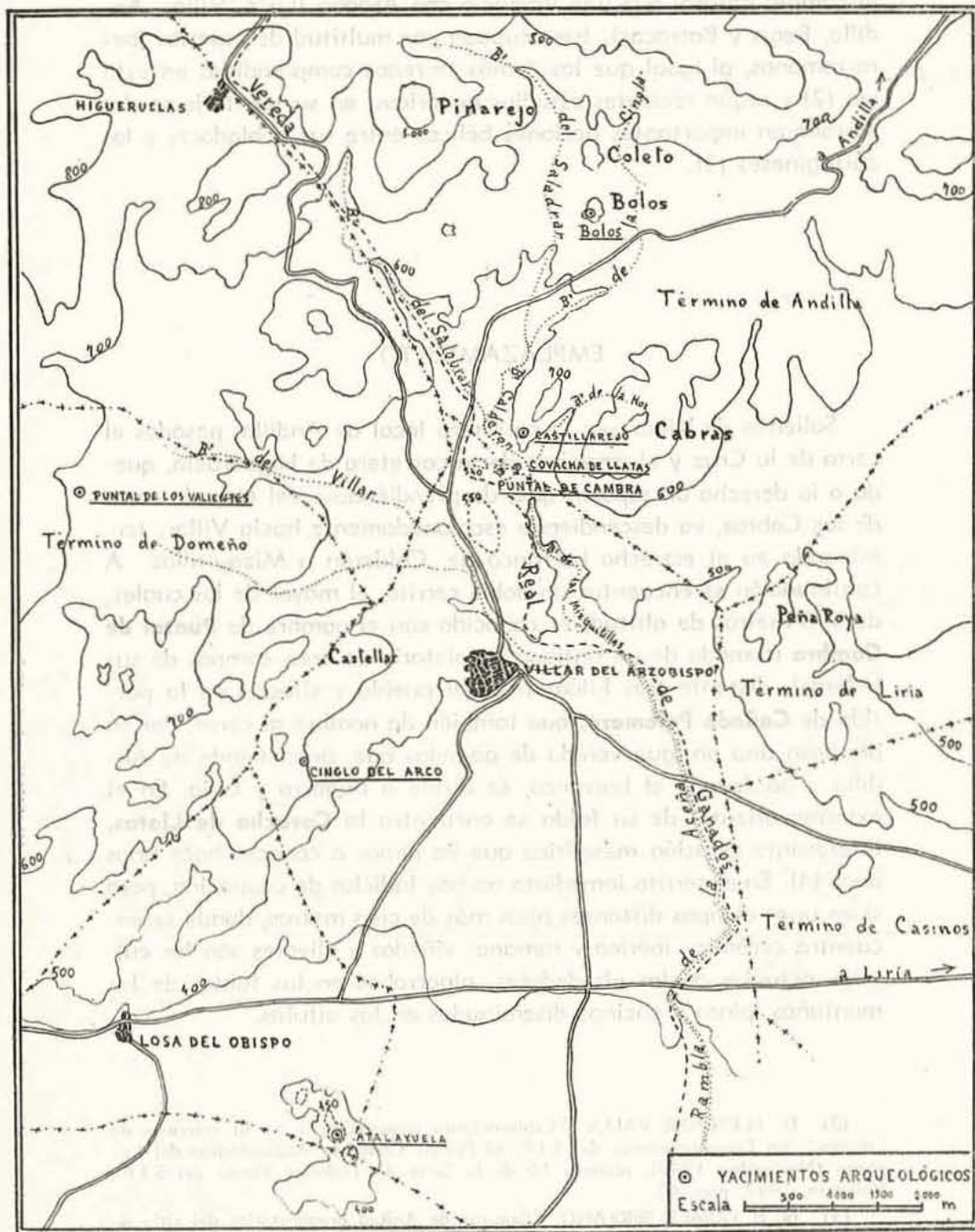


Fig. 2.^a—Mapa de la comarca de Villar del Arzobispo con indicación de los más importantes yacimientos del Bronce.

el camino natural que une Valencia con Aragón (Liria, Villar, Andilla, Begís y Barracas), fue ocupada por multitud de caseríos ibero-romanos, al igual que los demás terrenos comprendidos en esta vía (2) y según recientes estudios históricos, en su territorio se desarrollaron importantes acciones bélicas entre sus pobladores y los cartagineses (3).

II

EMPLAZAMIENTO

Saliendo de Villar por la carretera local de Andilla, pasados el cerro de la Cruz y el empalme de la carretera de Higuera, queda a la derecha un espolón que, desprendiéndose del elevado cerro de las Cabras, va descendiendo escalonadamente hacia Villar, terminando en el estrecho barranco de Calderón o Mizquitillas. A continuación se encuentra un doble cerrito, el mayor de los cuales, de 550 metros de altitud, es conocido con el nombre de **Puntal de Cambra** (tomado de un antiguo propietario de unos campos de sus laderas), distante tres kilómetros del pueblo y situado en la partida de **Cañada Palomara**, que también da nombre al cerro. Por su pie pasa una antigua vereda de ganados que, procediendo de Andilla y bordeando el barranco, se dirige a Bugarra y Liria. En el extremo oriental de su falda se encuentra la **Covacha de Llatas**, interesante estación mesolítica que ya dimos a conocer hace unos años (4). En el cerrito inmediato no hay indicios de ocupación, pero sí en unos campos distantes poco más de cien metros, donde se encuentra cerámica ibérica y romana; viñedos y olivares son los cultivos actuales de los alrededores, algarrobos en las faldas de las montañas, pinos y encinas diseminados en las alturas.

(2) D. FLETCHER VALLS: "Exploraciones arqueológicas en la comarca de Casinos", en Comunicaciones del S.I.P. al Primer Congreso Arqueológico del Levante (Noviembre 1946), número 10 de la Serie de Trabajos Varios del S.I.P., Valencia, 1947, pág. 65.

(3) N. P. GOMEZ SERRANO: "Guerras de Anibal preparatorias del sitio de Saguntum", Valencia, 1951.

(4) F. JORDA CERDA y J. ALCACER GRAU: "La covacha de Llatas (Andilla)", número 11 de la Serie de Trabajos Varios del S.I.P., Valencia, 1949.

III

EL YACIMIENTO

La parte superior del cerro termina en una faja estrecha y alargada que tiene su mayor anchura en su parte central; por el Oeste, grandes rocas desnudas y puntiagudas ocupan el tercio de la extensión; a continuación se encuentra la parte más elevada, donde se hallaba un amontonamiento de piedras sobre una construcción dando la impresión de una mayor altura; la faja de terreno sigue estrechándose en pequeño declive hasta llegar al vértice, emplazamiento del gran mojón de separación de los términos municipales de Villar y Andilla. La vertiente Norte que limita con el barranco, es inaccesible en muchos lugares (lám. I, b), principalmente en la parte ocupada por el poblado; no así la opuesta, que da frente a Villar, aunque tiene también pronunciada pendiente (lám. I, a).

Cuando, entre otros yacimientos, lo visitamos en 1947, estaba muy revuelto, aflorando cenizas, fragmentos de cerámica y, en muchos lugares, la roca, quedando poco estrato arqueológico, como ponía de relieve una calicata realizada por su descubridor y acompañante nuestro, señor Llatas. A tal estado habían contribuido, entre otros, los varios reconocimientos de mojones efectuados en los últimos siglos, por hallarse allí, como hemos dicho, el de separación de los términos municipales (5), los cazadores deshaciendo las paredes para construir sus casetas, y la acción natural de los agentes atmosféricos, principalmente la lluvia, que al desaparecer las murallas había arrastrado las tierras, dejando sin rastro de paredes ni estrato buena parte del yacimiento.

No obstante su estado de destrucción, el entonces Director del S.I.P., don Isidro Ballester, a cuya memoria ofrecemos este modesto trabajo, creyó conveniente que se excavase, considerando, por una parte, su proximidad al **Castillarejo de los Moros**, poblado del Bronce que excavamos por encargo del S.I.P., y que actualmente tenemos en estudio, y, por otra parte, cierta semejanza con el no muy lejano de **La Atalayuela**, de Losa del Obispo, igualmente excavado y estudiado por dicho Servicio (6).

(5) Según datos facilitados por el señor Llatas, Cronista de la localidad, desde la constitución del término municipal en 1334 hasta la actualidad, hay constancia de reconocimiento de mojones en los años 1549, 1639, 1661, 1669, 1741, 1770 y 1906.

(6) I. BALLESTER TORMO: "La labor del Servicio de Investigación Prehistórica y su Museo en los años 1940 a 1948", Valencia, 1949, pág. 101 y ss.

IV

LA EXCAVACION

Se realizó por completo en una campaña, en agosto de 1948. Los trabajos se extendieron desde el torreón hacia el Este, alcanzando una extensión aproximada de 24 metros de longitud por 16 de anchura, poniendo de manifiesto la existencia de seis departamentos y un sistema defensivo formado por los restos del torreón mencionado, la muralla y un muro transversal (figs. 3 y 4).

A) Sistema defensivo

Del sistema defensivo quedaba la base de una torre cuadrangular (E) de 4'5 m. de base y 0'70 m. de altura, aparejada con grandes piedras unidas entre sí con barro, estando situada en la parte más alta del yacimiento, limitándolo por Poniente (lám. I, d y e). De uno de sus ángulos salía un muro (F), de 0'90 m. de ancho, también de grandes piedras, desaparecido en parte, que tomando la dirección Noreste terminaría en un escarpe casi inaccesible de la vertiente Norte, cerrando el poblado (lám. II, c). Adosado al muro por el exterior aparecen otros dos, más pequeños, circulares escalonados (G y H), de 3 m. de diámetro y distantes entre sí 7 m., posibles bases de torres de defensa, hallándose al mismo nivel que los departamentos 3 y 6 (lám. II, b). La muralla (M), de la que sólo quedan los cimientos, se extiende desde la torre hacia el Este, bordeando la vertiente Sur, protegiendo la ladera más accesible, debiendo rodear el poblado por Levante, donde estaría la entrada, no quedando en dicho lugar ningún vestigio de esta construcción. Toda la vertiente estaba llena de piedras caídas de la muralla, habiéndose utilizado muchas en la construcción de corrales y paredes de sostén de los campos circundantes (lám. I, f).

B) Habitaciones

Se han señalado seis departamentos de forma cuadrangular irregular a diferente nivel, acomodándose a las irregularidades del terreno. Así, el primero, segundo, tercero y cuarto, pueden considerarse formando un solo plano (fig. 4.^a y lám. I, c); el quinto se halla a 1'80 m. de profundidad respecto a los anteriores, y el sexto a 1'50 m. respecto al quinto. Para la construcción de estos últimos departamentos fue rebajado el terreno, quedando empotrados en el suelo. Sus paredes eran de piedra, por lo menos hasta

cierta altura, estando protegidas por un enlucido de 3 a 5 cms. de espesor, si bien en la base del torreón llegaba hasta 10 cms. Los techos, como es corriente en esta clase de poblados, eran de cañas

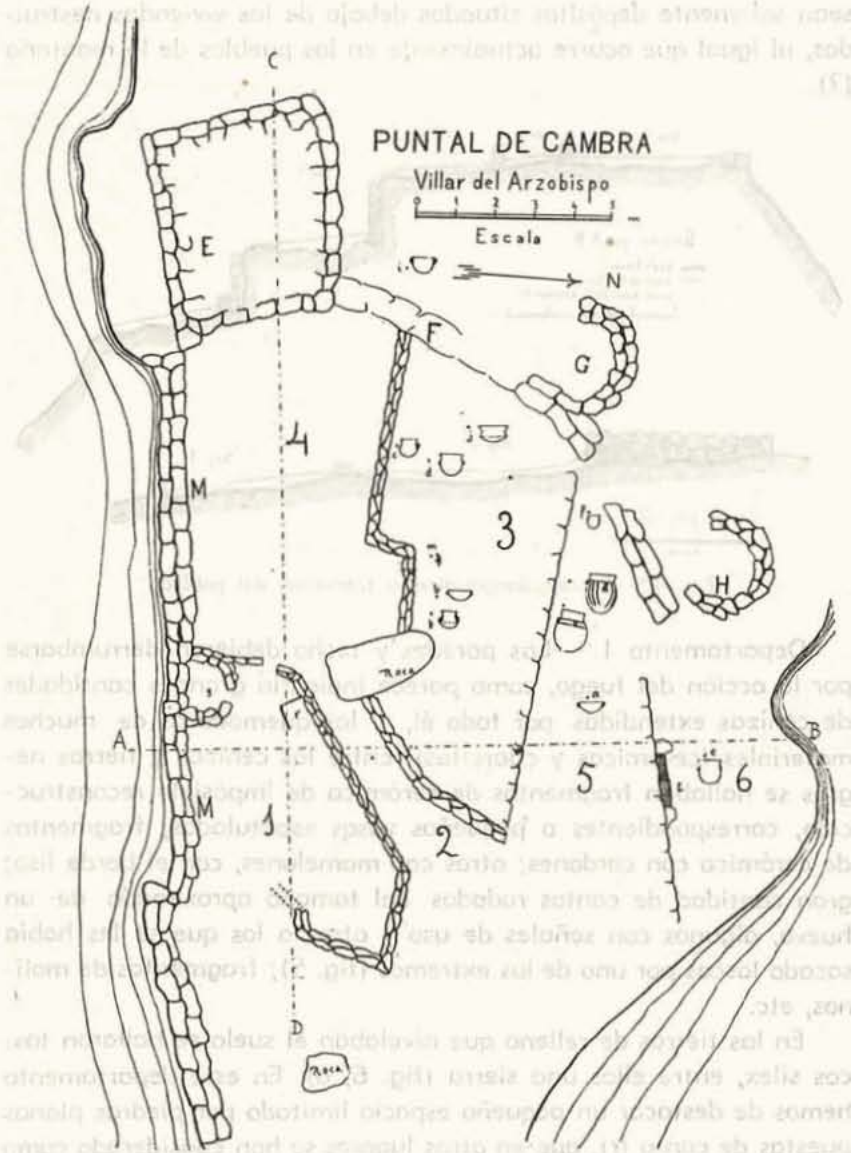


Fig. 3.ª—Planta del poblado

y ramas, algunas de bastante diámetro, según se desprende de los restos hallados, cubiertas de barro endurecido por el fuego. El suelo se formó nivelando las irregularidades del montículo con pequeñas

piedras y tierras, sin más preparación, por lo que no ha sido posible acusar su presencia durante las excavaciones, lo que pudiera confirmar la opinión del señor Vilaseca, de que estos departamentos sean solamente depósitos situados debajo de las viviendas destruidas, al igual que ocurre actualmente en los pueblos de la montaña (7).

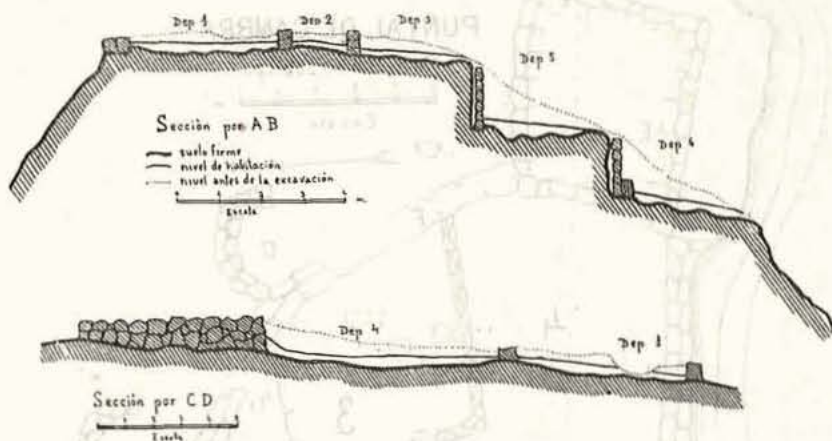


Fig. 4.ª—Sección longitudinal y transversal del poblado

Departamento 1.º—Las paredes y techo debieron derrumbarse por la acción del fuego, como parece indicarlo grandes cantidades de cenizas extendidas por todo él, y las quemaduras de muchos materiales (cerámicas y cuarcitas). Entre las cenizas y tierras negras se hallaban fragmentos de cerámica de imposible reconstrucción, correspondientes a pequeños vasos espatulados; fragmentos de cerámica con cordones; otros con mamelones, con el borde liso; gran cantidad de cantos rodados del tamaño aproximado de un huevo, algunos con señales de uso y otros a los que se les había sacado lascas por uno de los extremos (fig. 5); fragmentos de molinos, etc.

En las tierras de relleno que nivelaban el suelo se hallaron toscos sílex, entre ellos una sierra (fig. 6, a). En este departamento hemos de destacar un pequeño espacio limitado por piedras planas puestas de canto (r), que en otros lugares se han considerado como

(7) S. VILASECA ANGUERA: "Coll del Moro, poblado y túmulo posthallstáticos en Serra de Almors, término de Tivissa (Bajo Priorato)", *Estudios Ibéricos*, 1, del Instituto de Estudios Ibéricos y Etnología Valenciana, Valencia, 1953, página 24.

hogares (8). Junto a la muralla existe un espacio ovalado formado por piedras irregularmente dispuestas, apreciándose en su interior un enlucido formado por cal y arcilla (s).

Departamento 2.º—Fue muy pobre en materiales. En su límite con el 4.º apareció junto con un molino naviforme entero, una pieza elipsoidal de cerámica, poco cocida, con dos agujeros, cuya utilidad no determinada con certeza aún, parece que fue para retorcer fibras vegetales (fig. 6, c). Abundaron también las cenizas y tierras quemadas estériles.

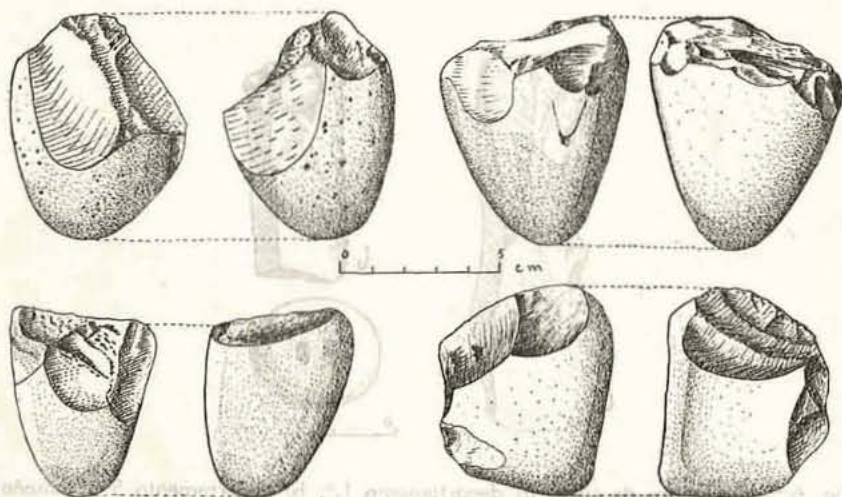


Fig. 5.ª—Cuarcitos tallados del departamento 1.º

Departamento 3.º—Junto a la pared del 4.º dio abundante material cerámico, que ha permitido la reconstrucción de algún vaso y la determinación de formas de otros. No aparecen cenizas como en los anteriores. Entre las piedras y tierras claras que formaban el relleno del suelo se encuentran fragmentos cerámicos más bastos, sin espatular, de color amarillento y con anchos mamelones (lámina III, b, y fig. 10, d). En su parte Oeste, junto al muro transversal, hay una masa compacta de enlucido que debió recubrir aquél (lámina II, a).

(8) E. y L. SIRET: "Las primeras edades del metal en el Sudeste de España", Barcelona, 1890, Album de láminas, lámina 3.ª.

Departamento 4.º—Situado bajo del torreón, ha dado muestras de varias clases de cerámica, entre ellas unos fragmentos con cordones dispuestos en semicírculo y un raspador de cuarcita (fig. 7.ª). Carecía de cenizas, siendo abundantes las tierras arcillosas muy apelmazadas, tal vez provenientes de la descomposición de los adobes. Abundaban las piedras caídas del torreón.

Departamento 5.º—Como ya se ha indicado, está más profundo que los anteriores; fue de gran riqueza cerámica, hallándose en él tres grandes vasos ovoides adornados con cordones, un gran cuenco y otros vasos pequeños, la mayor parte de ellos junto a la

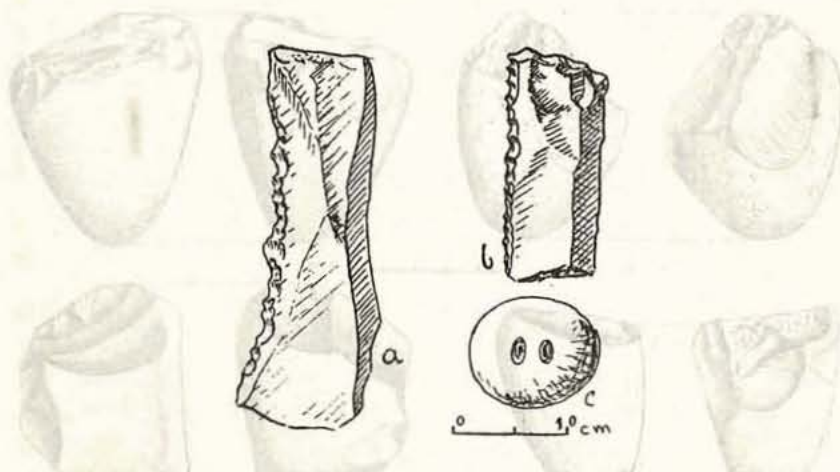


Fig. 6.ª—Sierrecitas de sílex: a) departamento 1.º; b) departamento 5.º; tamaño nat. Pieza de cerámica, c) departamento 2.º

pared divisoria del departamento 3.º. Dos de los grandes vasos aparecieron juntos, estaban apoyados lateralmente en las rocas que sobresalían de la pared y descansaban como empotrados en el suelo firme (lám. IV). Junto a ellos apareció una moledera casi descompuesta y un pequeño vaso, con bellotas carbonizadas en su interior. Al igual que en el departamento 3.º, el relleno del suelo, formado con pequeñas piedras y tierras claras, contenía fragmentos de cerámicas amarillentas con mamelones (fig. 10, f) y una sierrecita de sílex (fig. 6, b).

Departamento 6.º—Salió poca cerámica. Lo más destacable fue otro lote de cantos rodados de cuarcita, semejante al ya indicado del departamento 1.º. Un pequeño fragmento de cobre sin forma determinada fue el único hallazgo de metal que nos deparó la ex-

cavación. Adosado a la pared divisoria del 5.º se descubrió un banco enlosado entre dos grandes rocas de 0'70 m. de ancho por 0'50 de altura, dividido en dos partes por una delgada losa vertical (lámina II, d y fig. 3, t).

Solamente en el departamento 3.º nos fue posible señalar la existencia de dos estratos separados por una delgada capa, bastante uniforme, de piedras sueltas. El superior alcanzaba una profundidad de 40 a 50 cms., estando formado por tierras de color rojizo

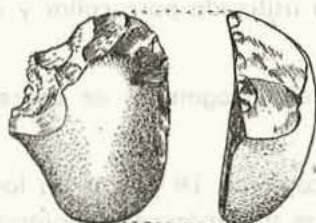


Fig. 7.º—Raspador de cuarcita del departamento 4.º. A 1/2

oscuro, sin manchas de cenizas, siendo abundantes las piezas de cerámica, enlucidos, fragmentos de carbón, bellotas, etc., y el inferior, de gran pobreza y espesor irregular, contenía tierras claras muy apelmazadas y piedras, que rellenaban las desigualdades del suelo natural; en él se hallaron fragmentos de cerámica de factura más grosera, en poca cantidad, siendo lo más destacado el vaso con mamelones ventrales que salió, aunque aplastado, casi completo (fig. 10, d y lám. II, e).

Esta estratigrafía nos llevó a tratar de precisarla en los demás departamentos, en los que no se acusó de un modo declarado. Así, consideramos como pertenecientes al nivel más profundo los sílex hallados en los departamentos 1.º y 5.º, algunos fragmentos de cerámica de cordones y gruesas incisiones del departamento 4.º, en el cual, por ser el más alto y revuelto y tener menos espesor, no es posible conceder a sus materiales mucho crédito a este respecto. Igualmente incluimos en este estrato los fragmentos de otro vaso con mamelones hallado en el departamento 5.º (fig. 10, f) que salió entre las dos capas y tal vez el hallado en el departamento 6.º (fig. 10, e), sin que en este caso pudiéramos precisar su situación.

C) Hallazgos

1) Hueso.—Sólo apareció un pequeño fragmento de punzón (departamento 1.º).

2) Vegetales.—Diversos trozos de carbón, seguramente pino, y gran cantidad de bellotas carbonizadas, en todos los departamentos, aunque más abundantes en los 3.º y 5.º, en el interior de pequeños vasos.

3) Moluscos y objetos de adorno.—Varios **helix (iberus) allonensis**, una **columbela** utilizada para collar y una cuenta discoidal plana de piedra.

4) Metal.—Pequeño fragmento de cobre muy descompuesto (departamento 6.º).

5) Sílex.—Se recogieron 18 piezas en los departamentos 1.º, 3.º, 5.º y 6.º, de los que sólo merecen señalarse dos sierrecitas (departamentos 1.º y 5.º) (fig. 6), que presentan en el dentado la pátina brillante característica de estos instrumentos. Todas estas piezas de sílex aparecieron en las capas inferiores entre el relleno del suelo.

6) Molinos y molederas.—Se recogieron cinco molinos naviformes, algunos incompletos y muchos fragmentos de otros; sus medidas oscilan de 25 a 30 cm. de longitud por 15 de anchura y de 6 a 8 de espesor. Se hallaron en todos los departamentos menos en el 4.º. El más completo de los molinos salió en el departamento 2.º. También se encontraron tres molederas, dos requemadas y descompuestas.

7) Cuarzitas.—Las encontramos formando dos lotes: uno en el departamento 1.º, constituido por 10 pequeños cantos de tamaño menor que un huevo de gallina, 9 núcleos a los que se les había sacado lascas por uno de los extremos, 12 fragmentos de núcleos y 29 lascas, restos de fabricación (fig. 5). El otro lote corresponde al departamento 6.º y está formado por 11 pequeños cantos rodados enteros, 8 núcleos trabajados por un extremo, un núcleo con señales de rozamiento por uno de los extremos y 14 lascas. Estas cuarzitas, cuya técnica recuerda la de los picos asturianos, presentan señales de uso. La aparición de tales útiles sorprendió a los excavadores de los primeros yacimientos en que se acusaron, dando lugar

a interesantes trabajos con sus diversas opiniones (9). Hoy se consideran estos hallazgos como normales, pues suelen aparecer en muchas estaciones del Neolítico y Bronce, llegando incluso a época romana. Así podemos señalar su presencia coexistiendo con cerámicas del Bronce en Areias Altas (Oporto, Portugal) (10); en la Cova de Janet, de Tivisa y Cova de la Vila, de La Febró, en Tarragona (11); en la Cañaverosa, de Moratalla (12) y en el Cabezo Redondo, de Archena (13), ambas en la provincia de Murcia. Por nuestra parte, hemos hallado cuarcitas talladas en los inmediatos yacimientos de Covacha de Llatas y Castillarejo de los Moros. Estos nódulos de cuarcita son muy abundantes en el vecino **Cerro de los Bolos**, de los que toma el nombre, y de este lugar se proveerían de materia prima los habitantes del **Puntal de Cambra**.

Del departamento 4.º es un raspador de cuarcita formado de medio canto rodado (fig. 7).

8) Cerámica.—Como en muchas estaciones valencianas y catalanas, presenta este yacimiento la mezcla de cerámicas de cordones con incisiones, bastas y de mala cocción, con otras lisas, sin adornos, mejor cocidas y de material más depurado, frecuentemente espatuladas, tipos que acusan la mezcla en este poblado de la influencia hispano-mauritana e ibero-sahariana.

(9) CONDE DE LA VEGA DEL SELLA: "La transición al Neolítico en la costa cantábrica", *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, IV, Madrid, 1925, pág. 171.

M. PALLARES y L. PERICOT: "Els jaciments asturians del Montgrí", *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, MCMXXI-MCMXXVI, Barcelona, 1931, pág. 27.

J. CABRE AGUILO: "Instrumentos tallados en cuarcita en el argárico de la provincia de Avila", *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, X, Madrid, 1931, pág. 285 y ss.

J. MARTINEZ SANTA-OLALLA: "Sobre el Neolítico antiguo en España", *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, XVI, Madrid, 1941, pág. 90 y ss.

C. DE MERGELINA: "El seudo asturiense de La Guardia, Pontevedra", *Boletín de Estudios del Seminario de Arte y Arqueología de la Universidad*, tomo VI, números XXII a XXIV, Valladolid, 1940, pág. 22 y ss.

J. RODRIGUEZ: "A propósito del pretendido rejuvenecimiento del asturiense de La Guardia", *Ampurias*, III, Barcelona, 1941, pág. 135.

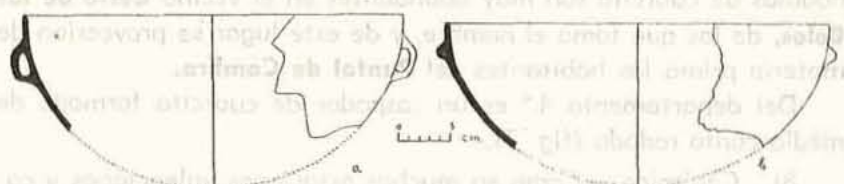
(10) F. RUSSEL CORTEZ: "Aspectos do Neolítico de Portugal", *Archivo de Prehistoria Levantina*, IV, Valencia, 1953, pág. 91.

(11) S. VILASECA ANGUERA: "Dos cuevas prehistóricas de Tivisa", *Ampurias*, I, Barcelona, 1939, pág. 159; S. VILASECA ANGUERA y A. PRUNER: "La Cova de la Vila de La Febró, en la Sierra de Prades", *Ampurias*, VI, Barcelona, 1944, pág. 87.

(12) E. CUADRADO: "El poblado argárico de Cañaverosa (Moratalla)", *Saitabi*, números 9 y 10, Valencia, 1945, pág. 5.

(13) E. DEL VAL CATURLA: "Una nueva estación del Bronce mediterráneo en Archena", *Boletín Arqueológico del Sudeste Español*, núm. 3, Cartagena, 1945, pág. 50.

La masa en general presenta muchas impurezas, siendo abundantes los granos de cuarzo, mica, etc. Su imperfecta cocción produce manchas de distintas tonalidades. Su color es rojizo, amarillento, gris o negro; su forma carece de regularidad, siendo de espesor variable incluso dentro de la misma zona. No obstante, hay otras vasijas más bien modeladas, con materiales más depurados y mejor cocción, que suelen estar espatuladas. La ornamentación se reduce a cordones en relieve con incisiones, incisiones en los bordes y en la parte lateral, asas y mamelones.

Fig. 8.^a

Los cordones en relieve circundan generalmente el cuello por el arranque de las asas, otras veces presentan un doble cordón paralelo y en otros vasos forman adornos en abanico o en semicírculo.

Las incisiones están hechas con un instrumento cortante; con palito, punzón u objeto cilíndrico que deja huella de sección semicircular; con una cuña de sección en V; y con la punta del punzón, formando hoyuelos.

Las asas encontradas son tubulares cilíndricas de sección circular, tubulares aplanadas de sección oval, y en forma de cinta.

Los mamelones son cilíndricos, troncocónicos y aplanados horizontales.

En cuanto a las formas obtenidas pueden reducirse a las siguientes:

a) Cuencos.

Pequeño fragmento rojizo oscuro exteriormente y negro en el interior, de superficie espatulada y mamelón cilíndrico junto al borde. Diámetro de boca: 13 cm. aproximadamente. Departamento 1.^o (fig. 13, n).

Gran fragmento de color gris con manchas negras, espatulado interior y exteriormente, de buena cocción, con pequeña asa en cin-

ta. Medidas aproximadas: diámetro boca, 36 cm.; alt. 16 cm., espesor del cuello 6 mm.; espesor de la base, 9 mm. Departamento 5.º (fig. 8, a).

Otro gran fragmento de color rojizo exteriormente y negro en su interior, de superficie rugosa y pequeño mamelón troncocónico cerca del borde. Mide aproximadamente: Diám. boca, 37 cm., alt. 15 cm.; espesor del cuello 6 mm., espesor de la base 9 mm. Departamento 3.º estrato primero. (fig. 8, b).

Fragmento, de color grisáceo, de un vaso pequeño de paredes delgadas, con tendencia a cerrar hacia el borde; pequeña asa ci-

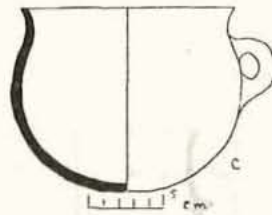


Fig. 9.ª

líndrica que arranca del mismo borde. Sus medidas aproximadas son: Diám. de boca, 11 cm.; alt., 8 cm. Departamento exterior al muro (fig. 11, i).

b) Pucheros

Vaso casi completo, reconstruido, de color negro interior y exteriormente, con muchos puntos de cuarzo en la masa, de buena cocción y espatulado; sólo tiene un asa tubular, de sección oval, colocada verticalmente, y su base es pequeña. Contenía tierra cenizosa y un pequeño carbón. Alt. 12 cm.; diám. boca, 14 cm.; diámetro máx. 15 cm.; diám. base, 5'5 cm.; espesor cuello 6 mm.; de la base, 9 mm. Departamento 3.º, estrato primero (fig. 9, y lám. III, a).

Fragmento de masa rojiza siena con abundantes puntos blancos; tiene un mamelón de sección oval algo inclinado hacia abajo facilitando la suspensión; lleva incisiones en el borde hechas con un pequeño instrumento cilíndrico. Diám. aproximado de la boca, 14 cm. Departamento 3.º, primera capa (fig. 13, m).

Vaso casi completo, reconstruido, de color terroso claro, con manchas y muchas impurezas en la pasta, superficie interior y ex-

terior llenas de picaduras. Por agarraderas tiene dos mamelones aplanados de sección oval, en posición horizontal. Alt., 24'5 cm.; diám. boca, 28 cm.; diám. máx., 29 cm.; diám. base, 8 cm.; espesor cuello, 7 mm.; de la base, 10 mm. Departamento 3.º, segunda capa (lám. III, b, y fig. 10, d).

Vaso casi completo, reconstruido, de características semejantes al anterior. Alt., 20 cm.; diám. boca, 22 cm.; diám. máx., 23 cm.; diám. base, 7 cm.; espesor del cuello, 6 mm.; de la base, 9 mm. Departamento 6.º, segunda capa (lám. III, d, y fig. 10, e).

Fragmento de un vaso semejante a los anteriores, de masa rojiza con manchas negras y mamelón plano horizontal e incisiones

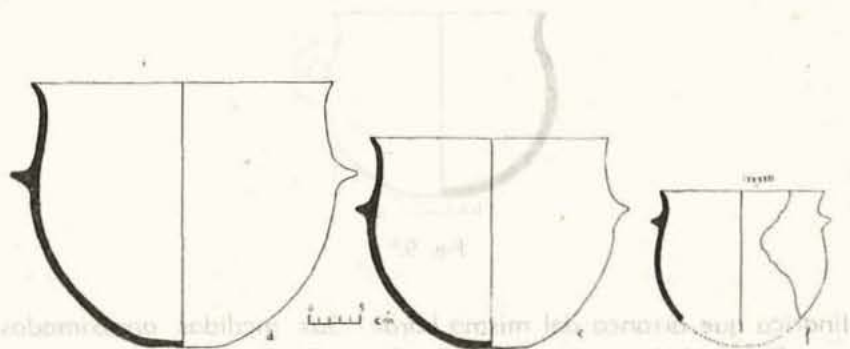


Fig. 10

abiertas en el borde. Alt., 15 cm.; diám. boca, 16 cm.; diám. máx., 17 cm. Departamento 5.º, segunda capa (fig. 10, f).

Fragmento de pequeño vaso de cuello apenas iniciado, pasta amarillenta en toda su masa, de buena cocción y superficie picada y pequeñas incisiones en el borde. Departamento 5.º (fig. 11, h).

Fragmento de un vasito en el que parece iniciarse la forma aquillada, de color amarillo claro. Departamento 3.º, primera capa (fig. 11, g).

Fragmento de pequeño vaso de color rosado al exterior y negro al interior. Departamento 3.º primera capa (fig. 13, o).

Pequeño fragmento de color negro, borde vuelto hacia fuera y superficie picada. Departamento 3.º, primera capa (fig. 13, p).

Pequeño fragmento de un gran vaso de color grisáceo, cerámica lisa, cuello muy exvasado y gran panza. Departamento 2.º (fig. 13, l).

c) Aquillados.

Fragmento de un diminuto vasito de color negro. Diám. boca, 6 cm. Departamento 1.º.

Vaso reconstruible de paredes finas, color rojizo claro, muy espatulado, de masa de buena calidad y cocción. Tiene una delgada capa arcillosa exterior. Diám. boca, 21 cm.; diám. de quilla, 17 cm.; alt., 10'5 cm.; espesor de cuello, 6 mm.; de la base, 7 mm. Departamento 1.º, primera capa (fig. 12, j).

Gran fragmento de masa rojiza oscura en el exterior y negra en el interior, espatulado y con una pequeña asa tubular junto a la

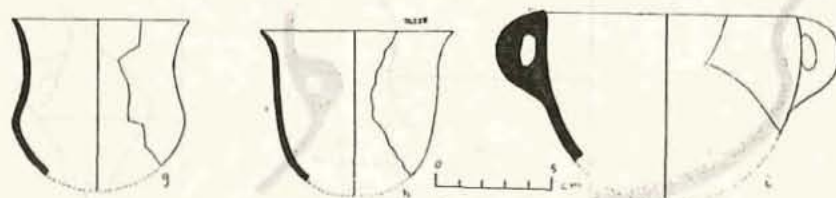


Fig. 11

quilla. De dimensiones semejantes al anterior. Departamento 3.º, primer estrato (fig. 12, k).

Fragmento de un vaso semejante a los anteriores, pero de mayores dimensiones, con gran asa en cinta. Departamento 5.º.

Fragmento de un pequeño vaso de cerámica amarillenta, sin que se pueda precisar su forma, que presenta en su parte lateral, dispuesta de arriba a bajo, una sucesión de incisiones circulares hechas con la punta de un punzón. Dimensiones: alt., 2'5 cm.; ancho, 2 cm. Departamento 5. (lám. III, f).

d) Ovoides.

Gran vaso reconstruido, de color negro, en el que se destacan mucho los puntos blancos de cuarzo y mica; dos cordones en relieve paralelos circundan el cuello, uniendo los arranques de las cuatro asas de que está provisto. Los cordones llevan incisiones hechas con un diedro abierto. Diám. boca, 37'5 cm.; diám. máx., 53 cm.; alt., 61 cm. Departamento 5.º (lám. IV, a).

Varios fragmentos de un vaso de color rosado exterior y negro interiormente. Posee un cordón en relieve con incisiones, uniendo los arranques superiores de las asas, cuyo número no puede precisarse. Es semejante al anterior, pero más pequeño. Departamento quinto.

Gran vaso reconstruible, de color terroso exteriormente debido a una delgada capa arcillosa, posible engobe, que oculta las impurezas de la masa. De mayor riqueza ornamental que los anteriores, presenta un cordón que, rodeando el cuello, une los arranques de sus tres asas aplanadas, y del que parten otros perpendiculares que llegan hasta el tercio inferior. De una de las asas nacen en abanico otros cordones más pequeños. Alt., 57 cm.; diám. boca, 36 cm.; diám. máx., 45 cm.; espesor del cuello, 10 mm. y espesor de la base, 14 mm. Departamento 5.º (lám. IV, b).

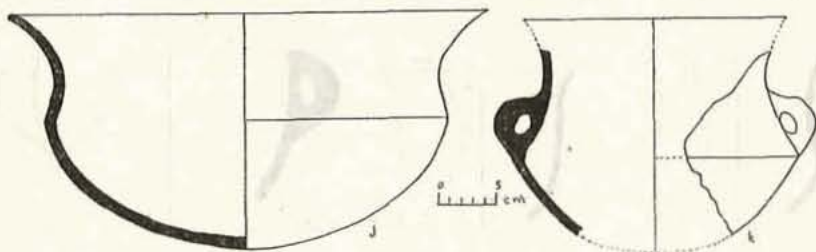


Fig. 12

Fragmentos que no unen, de un gran vaso de color rosado exterior y negro interior, con cordones en relieve formando arcos y líneas perpendiculares. Las incisiones de los cordones muy abiertas. Resalta la gran semejanza de estos dos vasos con otros hallados en nuestras excavaciones de **Peña de la Dueña** (Teresa, Castellón) (14). Departamento 4.º (lám. III, e).

V

CONSIDERACIONES GENERALES

La edificación era sólida, con paredes de piedra enlucida, cuya altura no hemos podido precisar puesto que los muros descubiertos no llegan a los 0'40 m.

Nada podemos decir de su alimentación animal, pues no hemos hallado el menor fragmento de hueso en que fundarnos. Como res-

(14) J. ALCACER GRAU: "Dos estaciones argáricas de la Región Levantina". Archivo de Prehistoria Levantina, vol. II, pág. 157, Valencia, 1945.

tos de alimentación vegetal tenemos las bellotas, abundantes en los encinares que cubrirían los montes circundantes, y trigo que cultivarían en los llanos de los alrededores.

Los fragmentos de sierra de sílex formarían parte de hoces como las conocidas en otras estaciones de la época, entre ellas la del **Mas de Menente** (Alcoy); los molinos, tan abundantes en todos los



Fig. 13.—A 1/2

departamentos, servirían para la molturación de bellotas y trigo; algunas cuarcitas enmangadas pudieron servir como rudimentarios instrumentos agrícolas; la pieza de cerámica con dos agujeros tal vez estuviera destinada a la fabricación de tejidos para la confección de prendas de vestir.

Los únicos objetos de adorno que podemos mencionar son una **columbela** y una cuenta discoidal de piedra.

No hay vestigios de sus armas.

El caserío tuvo larga perduración, puesta de manifiesto por los dos estratos señalados y, aunque todos los materiales puedan atribuirse a la Edad del Bronce, no hay duda que entre los objetos de uno y otro nivel existen algunas diferencias, contrastando la cerámica poco depurada del inferior con la más cuidada y espatulada del superior, lo que permitiría aceptar un período más avanzado del Bronce, y tal vez influencias de procedencia céltica llegadas a través de las tribus de pastores que circularían por aquellas veredas.

La impresión general es que al ser abandonado el poblado, sus habitantes se llevaron sus ajuares y cuanto podía interesarles, su-

friendo después el caserío las continuas expoliaciones naturales en los lugares abandonados.

La proximidad de estaciones de época ibérica a las de la Edad del Bronce, fenómeno que venimos observando en otros muchos lugares de la provincia de Valencia, nos induce a creer que nuestro poblado fue ocupado hasta fecha avanzada, trasladándose sus moradores a otro emplazamiento donde desarrollaron la nueva fase cultural ibérica, de la que se encuentran vestigios en las proximidades, como decíamos al principio de este trabajo.

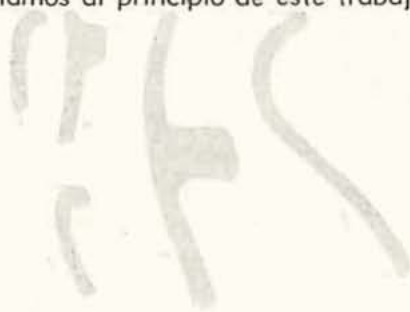


Fig. 10. - 11. 191

deponiendo, según se ve en la fotografía de la página 10 (a) y (b) algunos de los objetos encontrados en el yacimiento ibérico, como el collar de cuentas de cerámica con los agujeros para las cuentas, la fibula de bronce y la fibula de bronce con la decoración de bandas de cerámica.

Los objetos de bronce que se encuentran en el yacimiento ibérico y que se muestran en la fotografía de la página 11 (a) y (b) son: una fibula de bronce y una fibula de bronce con la decoración de bandas de cerámica.

El yacimiento ibérico que se muestra en la fotografía de la página 12 (a) y (b) es un yacimiento ibérico que se encuentra en el yacimiento ibérico que se muestra en la fotografía de la página 12 (a) y (b). Este yacimiento ibérico se encuentra en el yacimiento ibérico que se muestra en la fotografía de la página 12 (a) y (b). Este yacimiento ibérico se encuentra en el yacimiento ibérico que se muestra en la fotografía de la página 12 (a) y (b).

El yacimiento ibérico que se muestra en la fotografía de la página 13 (a) y (b) es un yacimiento ibérico que se encuentra en el yacimiento ibérico que se muestra en la fotografía de la página 13 (a) y (b).



a



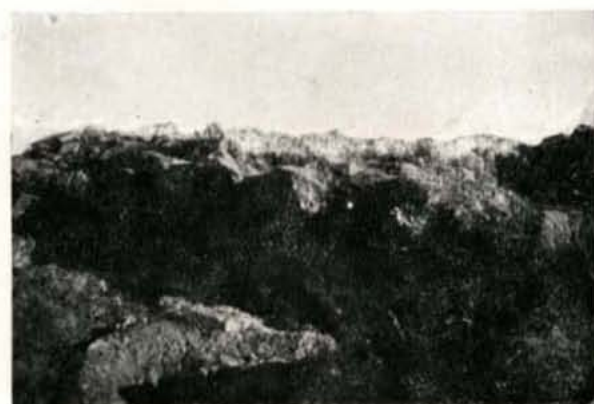
b



c



d



e



f

a) Vista de la ladera S.—b) Vista de la ladera N.—c) Vista general de la excavación.—d) Base del torreón desde el O.—e) La torre desde el N.—f) Restos de la muralla por el S.; al fondo el Cerro de las Cabras.

(Fotos Alcácer)



a



b



c



d



e

a) Rincón O. del departamento 3.º—b) Departamento 6.º y calzada circular.—c) Muro que desciende desde el torreón por la ladera N.—d) Pared y banco del departamento 6.º — e) Departamento 3.º, fragmentos del vaso "in situ".

(Fotos Alcácer)



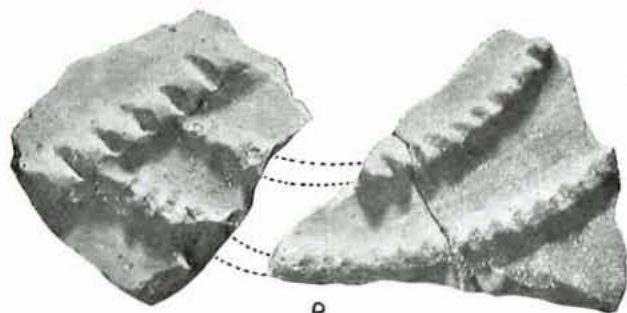
a



b



d



e



f

- a) y c).—Cerámica del estrato superior del Dpto. 3.^o.
 b).—Vaso del estrato inferior del Dpto. 3.^o.
 d).—Vaso del Dpto. 6.^o.
 e).—Fragmento de cerámica del Dpto. 4.^o.
 f).—Fragmento de cerámica del Dpto. 5.^o. (Medidas en el texto).

(Fotos Grollo)



Vasos ovoides del Dpto. 5.^o. (Medidas en el texto)

(Fotos Grollo)